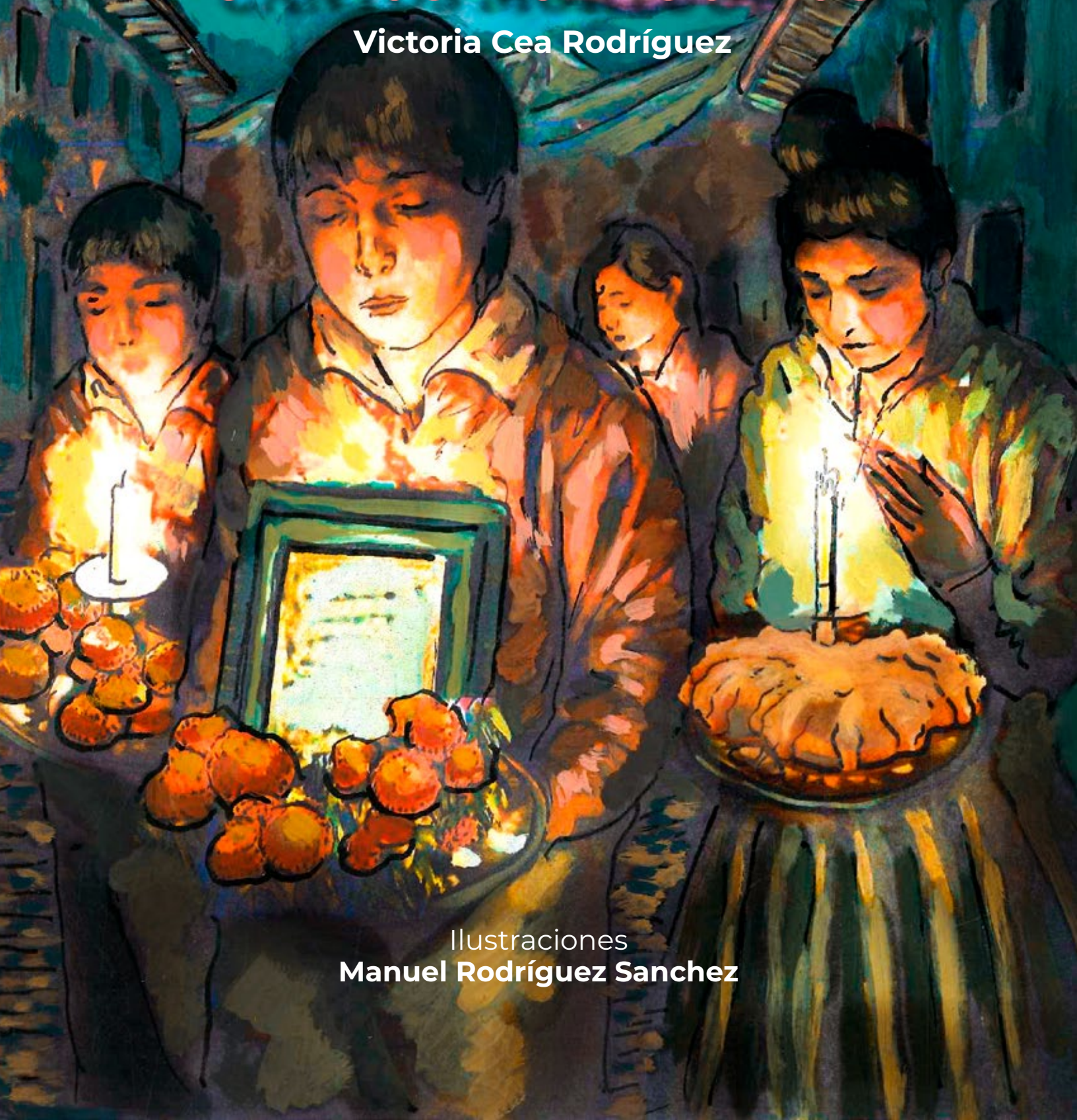


MICCACUICATL

CANTOS MORTUORIOS

Victoria Cea Rodríguez



Ilustraciones
Manuel Rodríguez Sanchez





**GOBIERNO DE
MÉXICO**



INSTITUTO NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del
Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de
Patrimonio Cultural y Educación Indígena

Itzel Maritza García Licona

Directora de comunicación social

MICCACUICATL
(CANTOS MORTUORIOS)

Victoria Cea Rodríguez

Ilustraciones

Manuel Rodríguez Sánchez

Corrección de estilo

Azalea Isabel Monterrubio Jiménez

Diseño editorial

Jesica Itzel Valdespino Flores

Coordinación

Norberto Zamora Pérez

MÉXICO, 2021

INTRODUCCIÓN

Hoy en día es poco el acervo que se conserva sobre los textos en náhuatl clásico y sus variantes antiguas; sin embargo, durante el periodo colonial se produjeron, y aún se conservan, expresiones de la literatura que responden a contextos específicos. Dichas composiciones se clasifican en crónicas, cantares y poemas, sin mencionar, la serie de textos relacionados con las peticiones a sus señores. Los testamentos, las cartas, y una serie de escritos de la sociedad nativa que instauraba la defensa de los derechos de los indígenas. Con la Conquista de Tenochtitlán y la caída del Imperio en 1521, los españoles intentaron erradicar las tradiciones culturales indígenas: no obstante, estos acontecimientos no se tradujeron en la erradicación total ni de su lengua ni de sus costumbres. La opresión española no fue obstáculo para que muchas de ellas se mantuvieran incluso hasta nuestros días. Es aquí donde se debe de hacer una pausa para reflexionar sobre el éxito de la gran conquista puesto que, según Hernán Cortés, ésta se concretó gracias a la alianza que formó con algunos pueblos indígenas y que fue, a través del náhuatl y sus hablantes nativos, que la victoria se consolidó a su favor.

El aprendizaje y estudio de la lengua náhuatl no sólo significó la adquisición física de los pueblos indígenas, sino el inicio eficaz de la evangelización por parte del cristianismo, dado que el rey Carlos V, proclamó que el pueblo conquistado debería de aprender obligatoriamente el castellano. Aún así, la ley impuesta por un rey ajeno y del otro lado del mundo, claramente fue difícil de acatar: imponer en absoluto la lengua es, si no una arbitrariedad, una falta completa de sentido común; por tanto, los frailes y sacerdotes católicos, con el paso del tiempo, se dieron cuenta que evangelizar a los indígenas sería más fácil si se hacía desde su lengua nativa, por lo que aprendieron el náhuatl junto con sus costumbres y tradiciones.

Este intercambio cultural no fue sencillo pues a medida que los indígenas se aferraban a sus tradiciones como a su lengua, los frailes se daban cuenta de la riqueza cultural que la lengua náhuatl encerraba, ya que su vocabulario contaba con una variedad amplia y a su vez, era capaz de expresar a través de la literatura indígena, nociones e ideas nuevas.

Miccacuicatl:

“¿a dónde en verdad
iremos qué nunca
tengamos que morir?”

En general y a través de su estudio y recopilación, se puede afirmar que tanto la literatura como la poesía náhuatl es bastante pulida y refinada, un ejemplo claro de lo anterior es el contenido cosmogónico que conlleva su tradición; con esto me refiero a que su intención primaria parece ser la necesidad por la explicación de la creación del universo, de la naturaleza, del hombre y de todo lo que le rodea; específicamente la religión, la guerra, las tradiciones, los sentimientos, etc.

Existe entonces una clasificación sobre los cantos de la literatura indígena:

1 *Teotlatolli.*
Donde se relatan los orígenes del mundo.

2 *Teocuícatl.*
Donde a través del canto se honra a los dioses.

3 *Xopanquícatl.*
Que son los cantos solemnes a la vida y a la alegría.

4 *Xochicuícatl.*
Donde con los cantos se exalta la amistad y la honestidad

5 *Yaocuícatl.*
Dedicados a los valientes guerreros.

6 *Cuecuechcuícatl.*
Llamados cantos traviesos por su contenido erótico.

7 *Yaocuicatl.*
Cantos escritos especialmente para la guerra.

8 *Teocuicatl.*
Cantos designados a la divinidad.

9 *Miccacuicatl.*
Cantos mortuorios.

A través del estudio de las clasificaciones anteriores se ha llegado a afirmar que la literatura náhuatl está conformada por composiciones métricas con regularidades rítmicas definidas mas no rígidas.¹ Éstas son ejemplificadas por la constante repetición de un grupo de sílabas o de una palabra que explica un sentimiento; lo cual nos indica que el concepto de “poesía” dentro del pensamiento indígena, era plasmar en canciones, metáforas o alusiones a lo conocido y desconocido, al placer, al dolor, a la alegría, a la tristeza, a la vida y a la muerte.

¹<https://www.muyinteresante.com.mx/sociedad/poemas-en-nahuatl-significado-autores/>
(Consultado 18/09/2021).

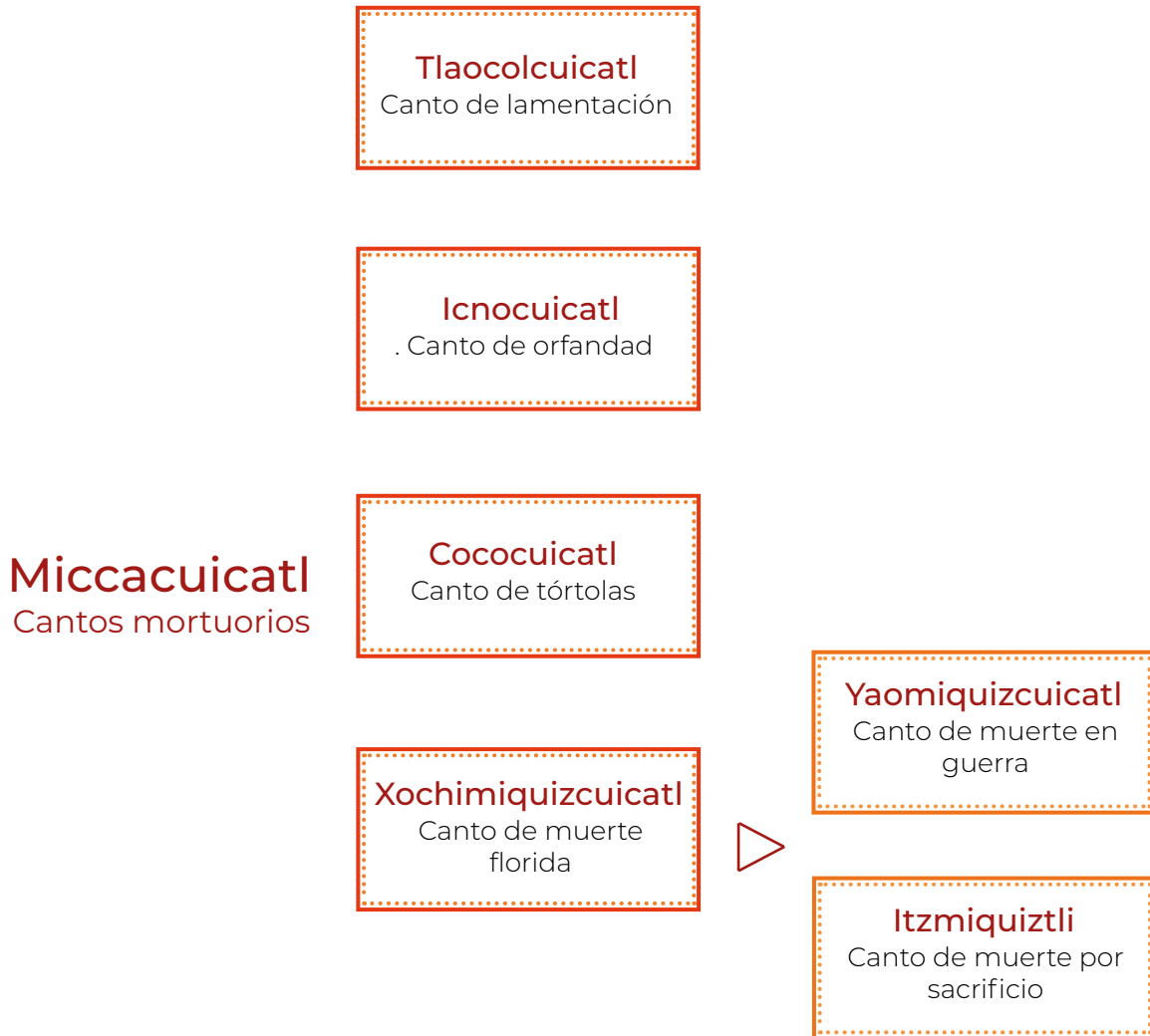
La muerte, como sabemos, es un proceso biológico y natural; su llegada es inevitable y lo anterior ha causado consternación en la humanidad a lo largo de los siglos. Cuando se habla del sufrimiento y del dolor a causa de la muerte, los cantos *miccacuicatl* (cantos mortuorios) son fundamentales ya que no sólo estos cantos acompañan la tristeza y sufrimiento, sino que, además, estos cantos cumplen con otras funciones, tales como recordar al pasado y darle sentido, más consuelo al deceso de un ser querido.

El ser humano suele refugiarse de la pena de haber padecido la muerte de un ser querido dentro de sus estándares culturales, y, suele buscar tranquilidad con base en el comportamiento tradicional de su cultura. Es ahí donde los cantos mortuorios, dedicados a la desolación, juegan un papel fundamental pues uno de sus objetivos principales es recordar a los difuntos como parte de la celebración de la vida.

El *miccacuicatl* (canto mortuario) logra intensificar la reflexión sobre el linaje de nuestros antepasados y se puede percibir la intención de honrar a los muertos de manera muy diferente a la fe cristiana, pues la creencia de los pueblos indígenas, sobre el paso siguiente después de la muerte, estaba relacionada, de manera directa, con la forma en que el individuo moría y no por cómo se conducían en vida. El canto, la fiesta y la ofrenda, que se definen como rituales mortuorios o de reverencia hacia los muertos, tienen como objetivo mitigar la pérdida de los que se quedan, así como iluminar el camino del alma de los que se fueron para también sobrellevar la pérdida orgánica del cuerpo.

Los cantos mortuorios se dividen en varias categorías dependiendo, como ya mencioné, de la forma en que uno moría: existen los cantos de lamentación, de orfandad, para el amante, de muerte en guerra así como de muerte por sacrificio; sin embargo, también existen otros cantos que fueron utilizados para la implementación de rituales importantes; todos con la finalidad principal de ennoblecer a los difuntos.

Según el manuscrito Cantares Mexicanos² la clasificación del *miccacuicatl* depende de criterios formales y de contenido por lo que a continuación se muestra una tabla de rango:



El *tlacolcuicatl* (canto de lamentación), corresponde a los parientes más cercanos y comienza en cuanto se tiene la certeza de la muerte del allegado.

Se define a su vez como la comprensión individual de la pérdida para poder manifestarse en colectivo y así continuar con los demás rituales en conjunto.

Se cree que el origen del canto de lamentación se formó a través del grito primario de dolor que se produce, espontáneamente, por los dolientes con la llegada de la noticia de la muerte. Los códices indígenas se refieren a este canto como un llanto involuntario, donde las palabras se confunden con gritos.

Lo que emana del dolor son exclamaciones e interrogantes breves.

El *tlacolcuicatl* (canto de lamentación), también es descrito como una expresión “redonda” pues su ejecución conlleva a un ritual expresivo de danza, verbo y música. Los indígenas creían que la danza ayudaba a drenar el dolor más terrible, y, que el llanto tendría que unificarse al resultado de la exclamación. De hecho, antes de ser descrito como canto, el *tlacolcuicatl* (canto de lamentación), fue considerado un grito de desesperanza que no se define como una continuidad verbal, sino como una lamentación bañada de tonalidades afectivas encerradas en sí mismas con un simbolismo dulce.

Este canto tiene la característica de ser considerado un llanto lírico pues su estructura básica provoca consuelo social. Parecería como si tuviera como objetivo minimizar o acallar el llanto para que, de alguna manera, se sincronizara con los límites de la conciencia para un efecto catártico. Se cree también que el *tlacolcuicatl* (canto de lamentación), corresponde de manera más eficiente y natural a las madres ya que éste se llegó a confundir incluso con un comportamiento casi histérico.

El canto de tristeza posibilita, de manera individual, la liberación del dolor contenido causado por la pérdida, dado que se generaba en presencia del cuerpo inerte. Regularmente el canto de lamentación se realizaba sin importar si la muerte se había producido por guerra, parto, sacrificio o de manera natural.



*Ye cuicatica onnentlamatoque
ye xochitica [12v] yan çan
quitemohua
mellel tlaycoltia
mitzonyaitlanilia moyollo
in tleyotl mahuizyotl aya ohua*

Tus amigos te esperan
tus cantos se lamentan,
con flores, buscan tu pecho,
se entristece,
le piden a tu corazón
la grandeza, el renombre
aya ohua



*aya ohua nihue
mach oc onca ye nota, mach oc
onca ye nonan
oc nechonnechixtiez
oc nechonyollocehuiz
auh yn amo niccetlamitinemiz a
yenoopillotl ohuaya.*

Acaso todavía tengo yo
un padre,
acaso todavía tengo
una madre,
¿me esperarán?
¿reconfortarán mi corazón?
No puedo poner fin
a la aflicción ohuaya³

³Cantares mexicanos, fol. 12r-13r..



El *icnocuicatl* (canto de orfandad), que a diferencia del *tlacolcuicatl*, que como ya vimos es un canto de exaltación, se define como una composición de devoción y abnegación. La construcción del *icnocuicatl* (canto de orfandad), parece estar fundamentada en la necesidad de encontrar paz y sosiego en sus múltiples repeticiones, además de que se ejecutaba posteriormente al canto de lamentación.

El canto de orfandad se establece a través de la invocación y de la remem-branza hacia los antepasados.

Existen varios escritos⁴ que hacen mención sobre el evidente consumo de plantas y hongos alucinógenos al momento de realizar el canto de orfandad ya que, el estado físico alterado del hombre, facilita que el cuerpo acceda a un plano diferente de espacio-tiempo considerado como sagrado, dado que los difuntos hacen contacto, en este plano, con los vivos.



Oya noconic yn nanacaoctli
Ya noyollin choca
Niqui(c) notlamatin tlalticpac

[...]

Oya bebí el brebaje de hongos
Ya mi corazón llora
Me aflijo en la tierra⁵

⁴http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752014000200002#notas
(Consultado 22/09/2021).

⁵Cantares Mexicanos, fol. 49r

Es importante dejar en claro que la instrucción de los cantos mortuorios ayuda a quien los estudia a comprender el discurso temporal que los indígenas establecieron, con esto me refiero a la definición cíclica del tiempo que ellos estipulaban, y, por tanto, a la vida y a la muerte mezclándose una con otra sin que el hombre perdiera su propia sustancia.

Como ya mencioné, estas festividades, que a mi parecer son mejor descritas como “ceremonias” se efectuaban mucho antes de la conquista y fueron los pueblos nahuas los que principalmente ejercían aquellos rituales donde los fallecidos seguían participando, de forma espiritual, en las actividades grupales. Las fechas en la que se conmemoraban los rituales mortuorios, después de la caída del Imperio, fueron 1 y 2 de noviembre y con el paso del tiempo en estos días se instauraron como el Día de Muertos.

León-Portilla⁶ asegura que la alegría de la poesía indígena puede fusionarse con la tristeza producida al abandonar este mundo. De eso se trata la magnificencia del *icnocuicatl*: el no saberse derrotado sino favorecido ante la gracia de la muerte. Ejemplo de lo anterior es el canto de Cuacuauhtzin *icnocuicatl* en donde él mismo escribe sobre su muerte prematura, a manos de Nezahualcóyotl, al ser enviado en primera línea a la guerra en contra de Tlaxcala. Para Cuacuauhtzin las intenciones del rey Nezahualcóyotl eran claras al tener la intención de robar a la mujer que él mismo había escogido como esposa: la princesa Azcalxochitzin. Nezahualcōyotl decidió terminar con la vida de su vasallo para así eliminar los obstáculos que le impedían casarse con ella, misma que le daría a su hijo más famoso, Nezahualpilli.

⁶<https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/9210/8588>
(Consultado 22/09/2021)



*¿Can nelpa tonyazque i
n aic timiquizque?
Ma zan ni chalchihuitl,
ni teocuitlal,
zan ye on nipitzaloz,
on nimamalihmaz in tlatillan.
Zan noyoliyo,
ni, Cuacuauhtzin, zan ninentlamati.*

¿Adónde en verdad iremos
que nunca tengamos que morir?
Aunque fuera yo piedra preciosa,
aunque fuera oro,
seré yo fundido,
allá en el crisol seré perforado.
Sólo tengo mi vida,
yo, Cuacuauhtzin, soy desdichado.

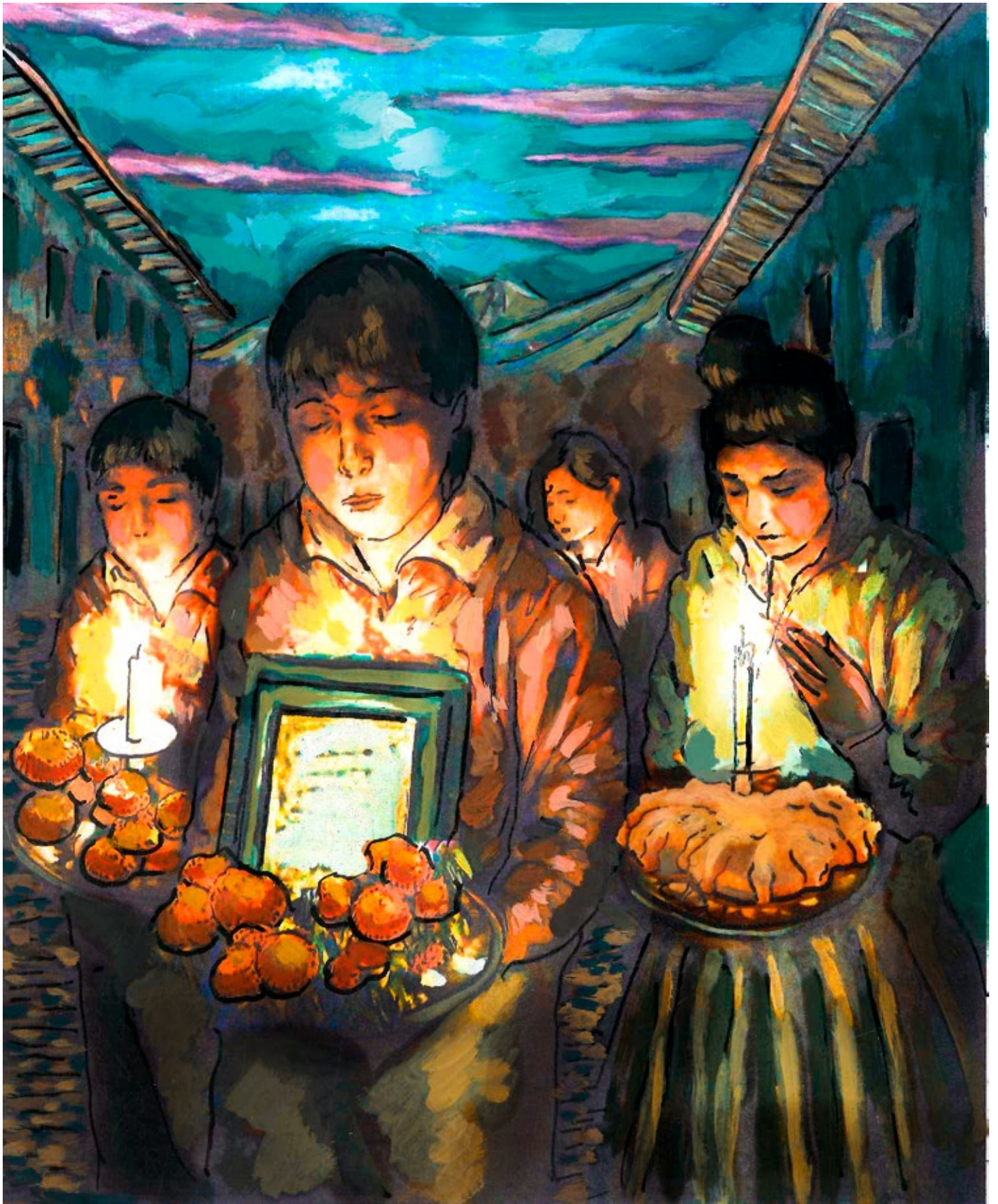
[...]

*In ma moyollo motoma,
In ma ya moyollo acotinemi
Ti nech cocolía,
Ti nech miquitlani*

Deja abrir la corola a tu corazón,
deja que ande por las alturas.
Tú me aborreces,
tú me destinas a la muerte.⁷

Es notable que esta obra refleja el valor del sentimiento humano en una expresión muy dulce; este canto de orfandad nos ofrece poesía, símbolos y arte; su lectura consuela el corazón ya que el autor muestra el valor y la integridad humana. Resulta conmovedor. Es una pena que la pérdida más el poco cuidado sobre el resguardo de estos textos concluyeron en la disminución de la expresividad así como en la limitada interpretación de los elementos gramaticales.

⁷https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/trece_poetas/04_04_poetas3.pdf
(Consultado 22/09/2021).





El *cococuiatl* (canto de tórtolas), es considerado un canto erótico-amoroso, por sus metáforas sexuales, que se ejecutaba en las reuniones matrimoniales; sin embargo, también se utilizaba para reparar el daño causado por la muerte del compañero de vida, sin importar que fuera hombre o mujer.

El nombre de coco en este canto proviene de la onomatopeya del ruido que produce esta avecita; se decía que el sonido “coco, coco”, se asemejaba al de un amante llorando.

No se casan (las tórtolas) más de una vez, y cuando muere el uno, el otro siempre anda como llorando y solitario, diciendo coco, coco. Dicen que la carne de estas aves comida es contra la tristeza.⁸

⁸https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Relacion_critica_oprimidos/Mexico_antiguo-Bernardino_Sahagun.pdf
(Consultado 25/09/2021).



El *xochimiquizcuicatl* (canto de muerte florida), tiene dos vertientes: la primera se centra en la muerte a través de la batalla: *yaomiquizcuicatl*, y la segunda, en la muerte por sacrificio: *itzmiquiztli*.

En el caso de la muerte por guerra (*yaomiquizcuicatl*), los cantos se dedicaban también a la pérdida pero con un valor diferente pues se agregaba al sufrimiento, la importancia de saberse héroe. Estos cantos solían dedicarse al dios Huitzilopochtli en aras de un fin sublime. Para aquellos que morían en guerra, su deceso se justificaba en términos de necesidad cósmica y se decía que los guerreros ahora contaban con la fortuna de cabalgar junto al sol en un recorrido eterno.



*Oceloicuilihqui a Mocuic
cuauhintzeliuhtoc moxochiuh aya
in ti nopiltzin yehua maceuhqui aya
chimalcocoma ye mohuehueuh tic ya
huel in tzotona ayahue.*

Pintado de jaguar está tu canto,
cual águila que se estremece
es tu flor aya
oh tú, príncipe maceuhqui aya
tu tambor es escudo,
tú lo tañes ayahue.

[.]

*Ah tonmotlapaloo ye oncan
alhuilito in teotl
Ca nel atonyaz im ompa Ximoo
ye oncan xon micuani ye oncan
ahuilito in teotl*

¿No te atreves?
¡Allá es deleitado el dios!
¿No irás en verdad allá, al lugar de
los descarnados?
¡Ve allá! Allá es deleitado el dios.⁹

Es importante mencionar que el canto de muerte florida por batalla también estaba dedicado para aquellas mujeres que llegaban a morir en el parto que eran consideradas heroínas de guerra.

⁹Cantares Mexicanos, fol. 23v.



Con respecto al canto *itzmiquiztli* (muerte florida por sacrificio) se tienen cantos que hacen mención al “filo de la obsidiana” como medio para alcanzar la gloria en la batalla. Lo anterior refuerza la ideología de guerra del pueblo mexica que profundiza en el diálogo entre el sacrificio y la divinidad.

En estos cantos el ave quechol aparece con frecuencia como representación del alma del guerrero muerto, pues esta ave tiene el privilegio de ir y venir entre el plano terrenal y astral, así como pasar del presente al futuro. Algunos la describen como omnipresente.

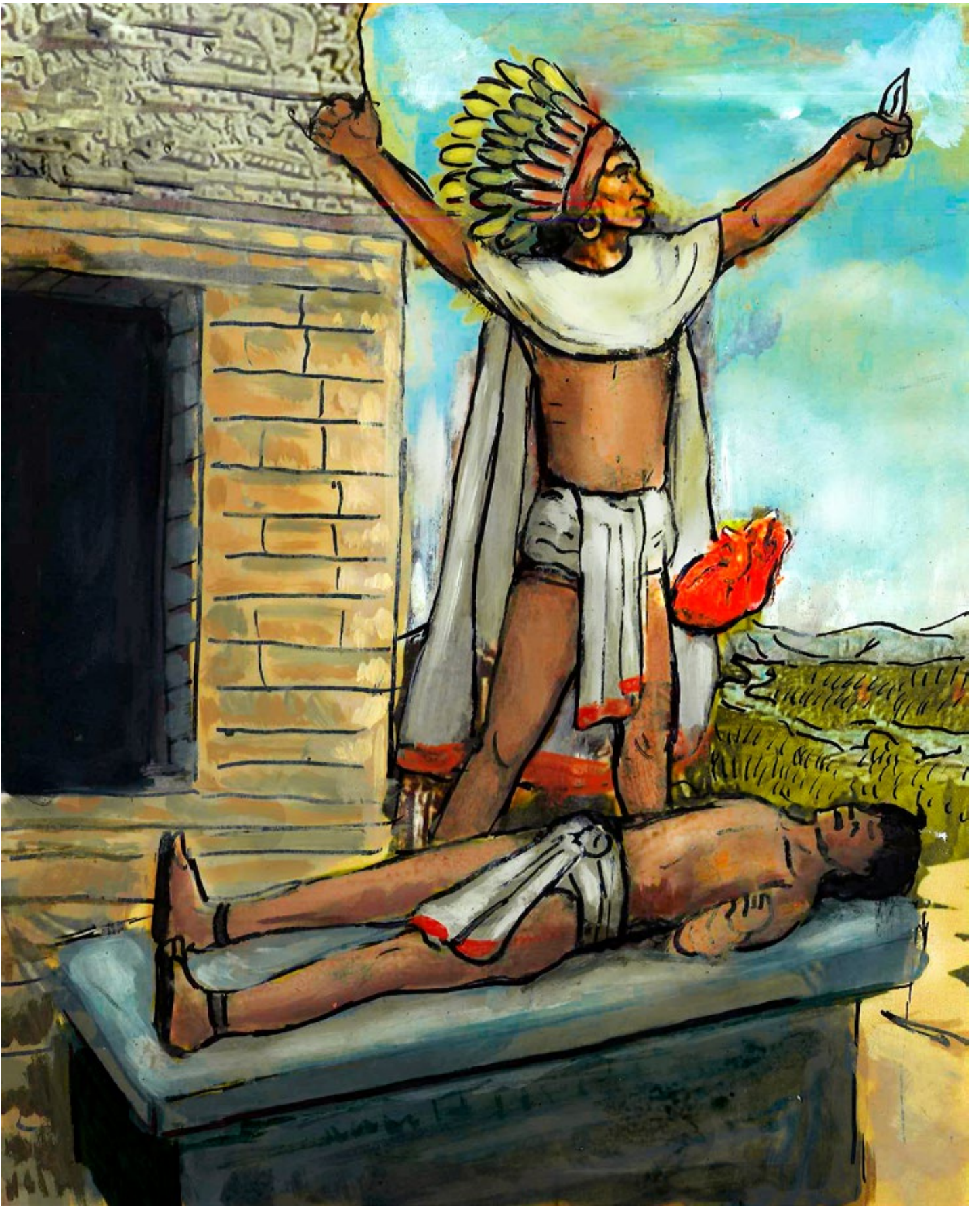
Estos cantos y la personificación del ave en ellos, se hicieron para ayudar al guerrero a superar a la muerte para poder trascender a un segundo plano. No es curioso que la enunciación de estos cantos se ejecutara antes de que los guerreros salieran a la batalla o antes de que los elegidos para la ofrenda subieran por las escaleras del sacrificio.



*Zan ye monecuiltonol
ipalnemohuani
in itzmiquixochitl
yaomiquiztli aya yahuaya
Ohuaya ayya aya ohuaya
Yaomiquitztica yehuaya
am hon miximatitiazque.*

Sólo son tu riqueza
oh gracias a quien existe,
muerte al filo de la obsidiana,
muerte en guerra aya yahuaya
Ohuaya ayya aya ohuaya
Con muerte en guerra yehuaya
Tu irás dejándote a conocer.¹⁰

⁹Romances de los Señores de la Nueva España, fol 36r y v.



Como hemos visto, el proceder de los cantos mortuorios (miccacuicatli) fue esencial para el crecimiento y fortalecimiento de la cultura náhuatl, desempeñaron un papel fundamental en la aportación de la consolidación del imperio prehispánico. Los cantos no sólo ayudaban a que el difunto llegara a su lugar correspondiente en el inframundo y se mantuviera a salvo, sino que establecieron un enlace, aún vigente, entre los vivos y los que ya no están, ¿acaso una civilización puede considerarse “prospera” sin que exista el tratamiento adecuado para la preservación del cuerpo y la memoria de sus difuntos? La evocación por una vida eterna, en otro plano, ha ayudado a que la espiritualidad de la cultura indígena se siga difundiendo. La literatura y el pensamiento prehispánico mexicano son asemejadas a “lo que significa la fragancia para las flores” puesto que siguen existiendo y su enseñanza es, hasta nuestros días, irreductible.

Su estudio “formal” se inició a mediados del siglo pasado por lo que se entiende que la creación literaria mexicana tiene todavía mucho análisis pendiente.

Ahora mismo se cuenta con escritos literarios nuevos, calificados como esporádicos, pero compuestos en alguna variante moderna del náhuatl. Por tal motivo se cree que la literatura prehispánica ha encontrado un nuevo aire o alguna posible renovación.

Personalmente creo que la literatura indígena nunca ha dejado de ser la base cultural más sobresaliente con la que los mexicanos seguimos identificándonos; afortunadamente se ha podido acceder a su saber acumulado en diferentes ciencias: medicina, historia, geografía, etc., y, sus poesías, sus cantos y sus rituales han tocado nuestros corazones. El Día de Muertos en ningún otro sitio se festeja como en México y esto se debe a que en ningún otro país esta fecha es igual de representativa en la vida comunitaria, nuestras fiestas son invaluable. La llave del éxito radica en el dominio colectivo. Recordar a nuestros seres queridos no es algo que los mexicanos tomemos a la ligera, no sólo se trata de honrar su memoria y legado sino de mantenerlos siempre vivos y con ello, nuestras tradiciones prehispánicas.

Victoria Cea

BIBLIOGRAFÍA

<https://www.letraslibres.com/mexico/revista/definiciones>

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752014000200002#notas

http://itinerarios.uw.edu.pl/wp-content/uploads/2014/12/09_articulos_szoblik_druk.pdf

<http://www.elem.mx/estgrp/datos/176>

<http://www.puntodepartida.unam.mx/index.php/820-punto-de-partida/no-0172/1302-0172-cuento-icnocuicatl-gerardo-pina>

<https://www.marcafe.blogspot.com/2012/04/icnocuicatl-canto-triste.html>

<https://www.muyinteresante.com.mx/sociedad/poemas-en-nahuatl-significado-autores/>

https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/trece_poetas/04_04_poetas3.pdf

https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Relacion_critica_oprimidos/Mexico_antiguo-Bernardino_Sahagun.pdf

<http://4nahui.blogspot.com/2014/06/cuacuauhtzin-icnocuicatl-canto-triste.html>

<https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/9210/8588>

<https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantares/cm01.html>



MÉXICO, 2021